

ARE YOU AT RISK FOR STDs?

SPANISH

*¿Corre usted
riesgo de contraer
una enfermedad
de transmisión
sexual?*

*Guía sencilla
para conocer y
prevenir las
enfermedades de
transmisión
sexual
*Trtansmissible
Diseases**

Índice

Introducción	3
¿Qué es una enfermedad de transmisión sexual (ETS)?	4
¿Quiénes corren riesgo de contraer una ETS?	5
¿Cómo puedo saber si tengo una ETS?	6
¿Cómo puedo evitar las ETS?	7
¿Cómo se tratan las ETS?	9
¿Cuáles son las ETS más comunes?	10
¿Cuáles son las prácticas sexuales capaces de transmitir enfermedades?	18
¿Qué debo hacer si creo que tengo una ETS?	20
¿Dónde puedo obtener más información o ayuda?	21

Introducción

Las enfermedades de transmisión sexual (ETS) son comunes en la mayoría de los países del mundo, Australia incluido. Si bien algunas ETS no causan mucho daño y son fáciles de tratar, otras son muy peligrosas. Algunas ETS pueden provocar otras enfermedades graves, infertilidad o incluso la muerte.

Muchas personas se sorprenden al saber que corren riesgo de contraer una ETS. Las ETS pueden afectar a hombres y mujeres, jóvenes y viejos, homosexuales y heterosexuales. No es cierto que sólo las personas "promiscuas" corran riesgo de contraer una ETS.

Es más fácil prevenir las enfermedades de transmisión sexual que tratarlas, y el riesgo de contraerlas no es difícil de evitar.

Este folleto le facilita una información básica acerca de las enfermedades de transmisión sexual, cómo evitarlas y cómo reconocerlas.

¿Qué es una ETS?

Toda infección que pueda transmitirse de una persona a otra al tener relaciones sexuales se denomina "enfermedad de transmisión sexual". La mayoría de las ETS son causadas por organismos muy pequeños, o microscópicos, tales como los virus, las bacterias y los parásitos. Pueden transmitirse mediante el sexo vaginal, anal u oral (estos términos se definen más adelante en la sección titulada ¿Cuáles son las prácticas sexuales capaces de transmitir enfermedades?, en la página 16). Algunas ETS son causadas por organismos más grandes (tales como los piojos o los ácaros) que pueden propagarse mediante cualquier contacto íntimo con otra persona.

Las ETS pueden causar muy diversos problemas (desde las pequeñas molestias hasta las enfermedades graves) para las personas que las contraen. Algunas, como la gonorrea y la clamidiosis, se encuentran entre las causas más importantes de la infertilidad, sobre todo entre las mujeres. El VIH, que es el virus que causa el SIDA, también se transmite por vía sexual. Cuando el VIH se convierte en SIDA, la persona infectada está expuesta a una serie de enfermedades que ponen en peligro la propia vida y que muchas veces no responden a ningún tratamiento. Ciertas enfermedades, tales como la pulmonía, pueden ser mortales para las personas infectadas con VIH o enfermas de SIDA.

¿Quiénes corren riesgo de contraer una ETS?

Se suele creer que sólo las prostitutas, los homosexuales o las personas promiscuas contraen enfermedades de transmisión sexual. No es cierto. Cualquier persona que practique el sexo fuera de una relación monógama y de larga duración corre riesgo de contraer una ETS.

Lo que sí es cierto es que mientras más numerosas sean las personas con las que se tengan relaciones sexuales, mayores serán las probabilidades de tener contacto con una ETS. Si tiene usted relaciones sexuales con personas que no conoce bien y que posiblemente las hayan tenido, a su vez, con otras personas, lo más probable es que tarde o temprano contraiga usted una ETS.

Hay quienes creen que las enfermedades de transmisión sexual ya no son de mucho cuidado porque para curarse de cualquiera de ellas bastará con visitar al médico para que les ponga una inyección de penicilina. No es cierto. De hecho, algunas enfermedades de transmisión sexual son muy difíciles, o incluso imposibles, de curar. En definitiva, en lo que respecta a las enfermedades de transmisión sexual, la prevención es más eficaz que el tratamiento.

¿Cómo puedo saber si tengo una enfermedad de transmisión sexual?

Existen muchas ETS distintas, y son muchos los síntomas que pueden deberse al contagio con alguna de ellas. Otras veces, estas enfermedades no producen síntoma alguno. Si usted lleva una vida activa en lo que a relaciones sexuales se refiere, le conviene someterse a un reconocimiento médico de vez en cuando, para saber si acaso ha contraído una ETS.

A continuación se enumeran algunos de los síntomas que pueden deberse al contagio con una ETS. (Para ampliar estos datos, consulte la sección titulada ¿Cuáles son las enfermedades sexuales más comunes? en la página 10).

- Secreciones o flujos anormales del pene o de la vagina.
- Dolor o molestias al orinar o al tener relaciones sexuales.
- Llagas, ampollas, úlceras, verrugas, bultos o salpullido en la región de los genitales o del ano.
- Picor o irritación en la región de los genitales o del ano.
- Diarrea persistente o recurrente.

Algunas ETS provocan otros males que afectan el organismo en general, incluidas algunas formas de ictericia (descoloración amarillenta de los ojos y de la piel). Naturalmente, algunos de estos síntomas pueden deberse a otras causas que no sean una ETS. No obstante, si usted presenta alguno de ellos, consulte a su médico sin demora. No espere a que los síntomas desaparezcan por sí solos, porque aún cuando lo hagan, ello no quiere decir que haya desaparecido la enfermedad, y ésta puede ser contagiosa.

A veces las ETS no se detectan y después de un tiempo llegan a causar enfermedades graves. Y siempre existe el riesgo de contagiar a otras personas con las que se tengan relaciones sexuales.

¿Cómo puedo evitar las ETS

No es difícil prevenirse contra las ETS. Todas las enfermedades más graves pueden evitarse mediante el uso del preservativo al tener relaciones sexuales por vía vaginal o anal. Las investigaciones científicas han demostrado que los preservativos de látex constituyen una barrera eficaz contra el VIH y contra los virus y bacteria que causan las principales ETS (si bien, tal como se explica en este folleto, algunas de estas enfermedades, tales como el herpes y las verrugas, pueden contagiarse mediante cualquier contacto directo, "de piel a piel" con una persona infectada. Los preservativos sólo le protegerán contra las enfermedades si los utiliza cada vez que tenga relaciones sexuales. No basta con utilizarlos "a veces".

El uso correcto del preservativo

- Use solamente las marcas de preservativo más conocidas, y verifique la fecha de caducidad antes de comprarlos. Siempre abra el paquete con cuidado y con suficiente luz, para evitar que se rompa el preservativo. Apriete la punta del preservativo para expulsar todo el aire y a continuación desenrollelo cuidadosamente sobre el pene erecto hasta llegar a la base.
- Siempre utilice abundante lubricante a base de agua, sobre todo al realizar el coito anal. Las relaciones sexuales practicadas sin lubricantes pueden causar que el preservativo se rompa. No utilice lubricantes a base de aceite (tales como la vaselina o el aceite para niños), ya que deterioran el látex del preservativo. No use saliva, sino los lubricantes a base de agua que se venden en las tiendas, tales como los de las marcas KY, Muko, Lubafax o Wet Stuff.
- Siempre tenga cuidado de que el pene se retire mientras aún esté erecto, para evitar que se le desprenda el preservativo. Sujete el preservativo sobre el pene al retirarse éste, para evitar los derrames de semen.
- No intente usar los preservativos más de una vez. Despues de usados, tirelos al cubo de la basura.
- Guarde los preservativos en un lugar fresco y seco donde no les alcance la luz directa.

¿Cuáles son las otras maneras de evitar las enfermedades de transmisión sexual?

- Absténgase de tener relaciones sexuales. Nunca debe sentirse obligado a tenerlas si no lo desea.
- Practique únicamente aquellas formas de contacto sexual que no propagan las principales ETS. Los besos, las caricias eróticas y la masturbación mutua no presentan riesgo de transmitir ninguna de las ETS más graves (si bien, tal como se explica en este folleto, todas las formas de contacto íntimo son capaces de propagar algunas de las ETS. Para más detalles, consulte otro folleto de esta serie, titulado Sexo con menos riesgo (*Safer Sex*).
- No tenga relaciones sexuales sino con una sola persona dentro de una relación monógama (esto es, una relación en que ninguno de los dos miembros de la pareja tiene relaciones sexuales con otra persona). Sólo queda eliminado todo riesgo cuando la relación de pareja es realmente monógama y ambos miembros se han sometido a pruebas diagnósticas para la detección de enfermedades de transmisión sexual y se ha comprobado que ninguno de los dos está infectado.

¿Cómo se tratan las enfermedades de transmisión sexual?

Antes de que pueda tratarse una ETS, es necesario que el médico realice el correspondiente diagnóstico. Ello podrá suponer la toma de muestras y la práctica de análisis sanguíneos. Recuerde que las personas infectadas suelen tener más de una sola ETS.

El tratamiento muchas veces incluye un ciclo de antibióticos. Es siempre importante tomar los medicamentos de acuerdo con las órdenes del médico y continuar el tratamiento hasta terminarlo. En el caso de algunas ETS, el tratamiento consiste en pomadas y lociones.

El frotis cervical (Papanicolaou)

Esta prueba diagnóstica consiste en la toma de una muestra del cuello uterino con objeto de comprobar si se han producido cambios que, de no tratarse, podrían provocar un cáncer. Toda mujer que lleve una vida sexual activa debe someterse a un frotis cervical (Papanicolaou) cada dos años.

¿Cuáles son las enfermedades de transmisión sexual más comunes?

A continuación se enumeran las ETS más comunes y más importantes.

SIDA (ver VIH)

Vaginosis bacterial

Causa: distintas bacterias vaginales, que pueden presentarse solas o de forma conjunta, de las cuales la más común es la llamada *Gardnerella vaginalis*.

Transmisión: el medio de transmisión de la vaginosis bacterial se desconoce. Se considera que la afección se debe a cambios producidos en la vagina al tener relaciones sexuales y a raíz de éstas, pero no se trata de una auténtica ETS.

Síntomas: todo flujo u olor vaginal anormal que no se deba a la candidiasis vaginal, la tricomoniasis u otras infecciones.

Tratamiento: un ciclo de antibióticos.

Clamidiosis

(En las mujeres, la clamidiosis puede provocar la enfermedad inflamatoria pélvica, conocida en inglés con las siglas *PID*.)

Causa: una bacteria llamada *Chlamydia trachomatis*.

Transmisión: sexo vaginal, anal u oral.

Síntomas: con frecuencia no produce ninguno. En las mujeres, puede provocar un flujo vaginal más abundante de lo normal o dolor al orinar. Entre los síntomas de la enfermedad inflamatoria pélvica se encuentran el dolor en la región abdominal inferior, dolor al tener relaciones sexuales, y fiebre, pero también puede no producir síntomas.

Para las mujeres, la clamidiosis es una afección grave, debido a su relación con la enfermedad inflamatoria pélvica, la cual puede dañar las trompas de Falopio y causar la infertilidad. En algunos casos el tratamiento de la enfermedad inflamatoria pélvica hace necesaria la hospitalización de la persona afectada.

En los hombres, la clamidiosis se presenta como uretritis no específica (conocida en inglés con las siglas *NSU*).

Tratamiento: si se atiende sin demora, el tratamiento indicado puede ser un ciclo de antibióticos durante diez días, o una dosis única de un antibiótico específico. En el caso de la enfermedad pélvica inflamatoria, el tratamiento puede requerir la hospitalización de la paciente.

En los hombres, la clamidiosis se trata de la misma forma que la uretritis no específica.

Herpes genitales

Causa: el llamado virus de *herpes simplex*.

Transmisión: sexo vaginal, anal u oral, o contacto directo, "de piel a piel", con una persona infectada.

Síntomas: erupción en los genitales de pequeñas vesículas agrupadas, acompañada algunas veces de dolor (en ocasiones agudo) o síntomas parecidos a los de la gripe. Las vesículas también pueden presentarse alrededor de la boca. Despues de convertirse en pequeñas úlceras, se curan en el plazo de unos cuantos días. El virus permanece, no obstante, en el organismo y puede provocar nuevos brotes de herpes, por lo general cada vez menos frecuentes y menos agudos. Algunas personas enferman gravemente durante el brote inicial de herpes.

Tratamiento: la infección con el virus de *herpes simplex* no tiene cura. En años recientes, el fármaco antivírico llamado aciclovir (nombre comercial: Zovirax) se ha utilizado para tratar los herpes. El aciclovir ayuda a aliviar los síntomas de los brotes herpéticos agudos, y en algunos casos consigue también aminorar la frecuencia y la gravedad de los brotes de quienes los padecen de forma especialmente fuerte y constante.

Gonorrea

Causa: una bacteria llamada *Neisseira gonorrhoeae*.

Transmisión: sexo vaginal, anal u oral. Puede afectar el cuello uterino, la uretra, la garganta o la conjuntiva de los ojos.

Síntomas: para los hombres, dolor al orinar y secreción del pene (uretral) o del ano (rectal) parecida al pus, de color blanco o amarillento, o bien, dolor de garganta (faríngea). Con frecuencia la gonorrea rectal, así como la cervical y la faríngea, no producen síntomas. Las mujeres pueden experimentar dolor al orinar y algunas veces flujo vaginal más abundante de lo normal.

En las mujeres, la gonorrea puede causar la enfermedad inflamatoria pélvica.

Tratamiento: por lo general, una sola dosis de un antibiótico apropiado. Algunas cepas de gonorrea son resistentes a la penicilina y requieren tratamientos más intensivos.

Hepatitis B

Causa: un virus llamado virus de hepatitis B infecta el hígado.

Transmisión: sexo vaginal, anal u oral. También se transmite con frecuencia mediante el uso compartido de instrumentos de inyección entre los consumidores de drogas por vía intravenosa.

Síntomas: la infección con el virus de la hepatitis B produce síntomas muy diversos e incluso algunas veces no produce ninguno. Entre los síntomas que pueden ser indicio de infección con este virus están la descoloración amarillenta de la piel y de los ojos (ictericia), fiebre, pérdida del apetito, cansancio, y dolor en las articulaciones. En casos extremos, el virus puede llegar a destruir el hígado y provocar la muerte. Algunas personas (alrededor del 10%) se convierten en portadoras crónicas capaces de contagiar a otros. Cuando el portador es una madre, existe el peligro de que transmita la infección al bebé. Con el paso de los años, los portadores crónicos corren riesgo de sufrir daños al hígado o de contraer un cáncer hepático.

Tratamiento: no existe ninguna cura para la hepatitis B. La enfermedad suele durar varios meses, pero por lo general, mediante el reposo del enfermo, se consigue que desaparezca. No obstante, el riesgo más importante son las complicaciones que pueden llegar a manifestarse años después (por ejemplo, el cáncer o la cirrosis hepáticos).

Vacunación: la hepatitis B es la única enfermedad de transmisión sexual que puede prevenirse con una vacuna. El tratamiento consiste en un ciclo de inyecciones, que puede concertarse en cualquier consultorio médico. La vacuna no presenta peligro y es eficaz en la mayoría de los casos.

Virus de inmunodeficiencia humana (VIH)

(Puede provocar el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).)

Causa: un virus llamado virus de inmunodeficiencia humana ataca las células del sistema inmunológico.

Transmisión: sexo vaginal o anal. Uso compartido de agujas, jeringuillas y otros instrumentos de inyección al consumir drogas por vía intravenosa.

Síntomas del VIH: muchas veces la infección con el VIH no produce síntomas durante un período de hasta 10 años. Lo más común es que se descubra mediante pruebas diagnósticas realizadas para detectar la presencia de anticuerpos contra el virus. Entre los síntomas que pueden deberse a la infección están la pérdida de peso o el cansancio persistente que se producen sin causa aparente, abundante sudación nocturna, diarrea persistente o recurrente, y glándulas hinchadas en el cuello, las axilas o la ingle.

Síntomas del SIDA: los síntomas que puede producir el SIDA son muchos, pero los más comunes son falta de aliento, tos seca y persistente, lesiones cutáneas rojas o violáceas, y fatiga durante un tiempo prolongado.

Tratamiento: al confirmarse el diagnóstico mediante las pruebas de detección de anticuerpos, la infección con el VIH puede tratarse con nuevas terapias combinadas que incluyen los inhibidores proteásicos. Estas terapias reducen la cantidad de VIH que se produce en el cuerpo. No existe actualmente ninguna vacuna ni cura para el VIH/SIDA.

Uretritis no específica

Causa: cualquiera de una serie de organismos. Toda inflamación de la uretra masculina no causada por la gonorrea se clasifica como uretritis no específica.

Transmisión: sexo vaginal, anal u oral.

Síntomas: dolor al orinar, y secreción del pene, poco abundante y de color blanco o transparente. A veces no se presenta ningún síntoma.

Tratamiento: comúnmente, un ciclo de antibióticos de entre 10 y 15 días.

Parásitos, amibiasis y afecciones afines

Causa: infección de los intestinos por parásitos microscópicos, tales como las amibas (*Entamoeba histolytica*), o Giardia lamblia, o bacterias como el bacilo de Shiga, que es un género de salmonela.

Transmisión: sexo anal u oral o contacto ano-oral.

Síntomas: Diarrea persistente o recurrente.

Tratamiento: por lo general, resulta eficaz un ciclo de antibióticos con duración entre 7 y 10 días.

Piojos púbicos (ladillas)

Causa: infestación de piojos (*Phthirus pubis*)

Propagación: todo contacto íntimo, no necesariamente sexual.

Síntomas: picazón en la región del vello público o algunas veces en otras partes vellosas del cuerpo. El examen minucioso descubre diminutos piojos con forma de cangrejo. Esta afección puede estar acompañada de otras ETS no detectadas.

Sarna

Causa: infestación de ácaros (*Sarcoptes scabies*)

Propagación: todo contacto íntimo, no necesariamente sexual.

Síntomas: viva picazón en las partes vellosas del cuerpo o en otras regiones, tales como las muñecas, los antebrazos o el pene.

Tratamiento: en las farmacias se venden sin receta lociones y champús que resultan eficaces. Deben lavarse las prendas de vestir, las toallas y la ropa de cama.

Sífilis

Causa: una bacteria llamada *Treponema pallidum*.

Transmisión: sexo vaginal, anal u oral.

Síntomas: una llaga indolora en el pene o en la vagina, recto o garganta que puede tardar hasta tres meses en manifestarse después de ocurrida la infección. En ocasiones la llaga pasa inadvertida para luego desaparecer dentro de unas tres semanas. Entre los síntomas secundarios, los cuales se manifiestan después de pasadas entre tres y doce semanas, se encuentran el salpullido en las palmas de la mano y las plantas de los pies, o una enfermedad parecida a la gripe.

Tratamiento: un ciclo de antibióticos de entre 10 y 15 días. Si no se trata, la sífilis puede provocar enfermedades graves muchos años después. Asimismo, puede transmitirse de la madre al recién nacido.

Candidiasis (monilia)

Causa: un hongo llamado *Candida albicans*. Sigue provocar una infección vaginal y a veces se transmite por vía sexual.

Síntomas: para las mujeres, flujo vaginal anormal de color blanco o amarillento, inflamación y picazón. Para los hombres, salpullido con picazón en el báculo del pene o en el prepucio.

Tratamiento: suele dar buenos resultados la aplicación durante un tiempo de una pomada antimicótica (esto es, que combate los hongos).

Tricomoniasis

Causa: un parásito llamado *Trichomonas vaginalis*.

Transmisión: sexo vaginal.

Síntomas: en los hombres, suele no producir síntomas. En las mujeres, provoca un flujo vaginal amarillento, mal olor, y picazón vaginal.

Tratamiento: un ciclo de antibióticos.

Verrugas

Causa: un virus llamado virus papilomatoso humano.

Transmisión: sexo vaginal o anal, o alguna otra forma de contacto directo.

Síntomas: pequeños bultos indoloros con forma de coliflor pueden aparecer en el pene, la vulva, el cuello uterino o alrededor del ano. En el pene suelen ser visibles, pero las verrugas genitales en las mujeres, así como las anales en ambos sexos, pueden pasar desapercibidas. Si no se tratan, se corre el riesgo de que crezcan y se proliferen. La infección con el virus de las verrugas se produce algunas veces sin que llegue a causar ninguna verruga.

Una vez diagnosticada la infección con el virus papilomatoso humano, las mujeres afectadas deben someterse al frotis cervical (Papanicolau) cada seis meses para reducir el riesgo de contraer un cáncer del cuello uterino.

Tratamiento: con frecuencia las verrugas hacen necesaria la aplicación de más de un solo tratamiento. Suelen emplearse en este sentido la congelación, la aplicación de sustancias químicas, el láser, y la diatermia. Las mujeres necesitan someterse al frotis cervical (Papanicolau) cada seis meses para detectar cualquier cambio que pudiera producirse en las células.

¿Cuáles son las prácticas sexuales capaces de transmitir enfermedades?

En este folleto se han empleado una serie de términos para referirse a distintos tipos de actividad sexual. Es importante comprender el significado de estos términos y saber cuáles enfermedades puede transmitir cada práctica sexual.

Sexo vaginal

Introducción del pene en la vagina. Puede transmitir la mayoría de las ETS comunes, y causar la infección con el VIH. Cualquiera de las dos personas puede infectar a la otra. El retiro del pene antes del orgasmo no elimina el riesgo. Por otro lado, el riesgo sí se reduce considerablemente mediante el correcto uso de los preservativos.

Sexo anal

Introducción del pene en el ano de la pareja (que puede ser hombre o mujer). Puede transmitir la mayoría de las ETS comunes, y causar la infección con el VIH. Cualquiera de las dos personas puede infectar a la otra. El retiro del pene antes del orgasmo no elimina el riesgo. Por otro lado, el riesgo sí se reduce considerablemente mediante el correcto uso de los preservativos.

Sexo oral

Las siguientes prácticas constituyen sexo oral:

- Introducción del pene en la boca de la pareja (que puede ser hombre o mujer).
- Introducción de la boca o de la lengua de una persona (que puede ser hombre o mujer) en la vagina de su pareja. Esta práctica puede transmitir algunas ETS. El riesgo es mayor cuando se introducen en la boca semen, sangre o secreciones vaginales. Cualquiera de los miembros de la pareja puede infectar al otro.

Contacto ano-oral

Contacto directo de la boca con el ano de la pareja o introducción de la lengua en él. Esta práctica puede transmitir algunas ETS específicas, tales como la hepatitis y los parásitos.

¿Qué debo hacer si creo que tengo una ETS?

Si usted presenta alguno de los síntomas mencionados, o si ha tenido relaciones sexuales (sobre todo, por vía vaginal o anal sin usar un preservativo) con una persona de la que usted llegó a saber posteriormente que tiene una ETS, es posible que usted también tenga la enfermedad. Por lo tanto, deberá:

- Consultar al médico inmediatamente. No lo vaya dejando con la esperanza de que los síntomas desaparezcan por sí solos. Aun cuando sea así, ello no quiere decir que también haya desaparecido la enfermedad.

Si no tiene un médico de cabecera, o si no quiere consultar con él sobre este problema, comuníquese con el Centro de Salud Sexual de Melbourne (*Melbourne Sexual Health Centre*). La dirección del Centro es el 580 Swanston Street, Carlton, teléfono (03) 9347 0244. Los servicios que ofrece el centro son gratuitos y confidenciales. Se atiende previa cita.

El Centro de Salud Sexual de Melbourne también atiende las consultas procedentes de las poblaciones regionales del Estado de Victoria, en el teléfono 1800 032 017.

- Abstenerse de tener relaciones sexuales en tanto no haya visitado al médico y no se le haya informado que la ETS (si es que la tiene) ya está curada.

Si sabe de quién contrajo la ETS, o cree que usted ha podido transmitirla a otra persona, consulte con su médico acerca de la mejor manera de informar a esta persona de la necesidad de que ella también acuda al médico para someterse a un examen diagnóstico y, de ser necesario, a un tratamiento.

¿Dónde puedo obtener más información o ayuda?

**Melbourne Sexual Health Centre
(Centro de Salud Sexual de Melbourne)**
580 Swanston Street, Carlton 3053
Tel: (03) 9347 0244 (incluido el teletipo), 1800 032 017

**Infectious Diseases & Microbiology Service
(Servicio Microbiológico y de Enfermedades Infecciosas)**
Alfred Hospital
Commercial Road, Prahran 3181
Tel: (03) 9276 2000

**Infectious Diseases Service
(Servicio Médico para el Tratamiento de Enfermedades Infecciosas)**
Royal Melbourne Hospital
Grattan Street, Parkville 3052
Tel: (03) 9342 7000

**Communicable Diseases Service
(Servicio Médico para el Tratamiento de Enfermedades Transmisibles)**
Royal Women's Hospital
132 Grattan Street, Carlton 3053
Tel: (03) 9344 2000

**STD Clinic
(Consultorio para el Tratamiento de ETS)**
Western General Hospital
Gordon Street, Footscray 3011
Tel: (03) 9319 6666

**Sexual Health Clinic
(Consultorio Médico para la Salud Sexual)**
Mornington Peninsula Hospital
Hastings Road, Frankston 3199
Tel: (03) 9784 7777

**Victorian AIDS Council/Gay Men's Health Centre
(Consejo de Victoria sobre el SIDA/Centro de Salud para Hombres Homosexuales)**
6 Claremont Street, South Yarra 3141
Tel: (03) 9865 6700, 9827 3733 (TTY), 1800 134 840

The Centre Clinic
46 Acland Street, St Kilda 3182
Tel: (03) 9525 5866

The Centre Clinic
c/- Northcote Community Health Centre
42 Separation Street, Northcote 3070
Tel: (03) 9481 7155

**Family Planning Victoria
(Servicio de Planificación Familiar de Victoria)**
901 Whitehorse Road, Box Hill 3128
Tel: (03) 9257 0123

Action Centre
(Centro de Apoyo Activo para la Juventud)
277 Flinders Lane, Melbourne 3000
Tel: (03) 9654 4766, 1800 013 952

AIDSLINE
(CONSULTA TELEFÓNICA SOBRE EL SIDA)
Tel: (03) 9347 6099, 1800 133 392, 1800 032 665 (TTY)
Atiende de lunes a viernes, de 9.00 a.m. a 10.00 p.m.
Sábados y domingos, de 11.00 a.m. a 2.00 p.m., y de 7.00 p.m. a 10.00 p.m.

**Rural STD clinical services
(Servicios para el tratamiento de ETS en las poblaciones regionales)**

**Sexual Health Family Planning Clinic
(Consultorio de Planificación Familiar y Salud Sexual)**
The Annexe
Ballarat CHC
105 Humffray Street South, Ballarat 3350
Tel: (03) 5333 1635

STD Clinic
(Consultorio para el Tratamiento de ETS)
Bendigo CHS
Seymour Street, Eaglehawk 3556
Tel: (03) 5434 4300

STD Clinic
(Consultorio para el Tratamiento de ETS)
Geelong CHS
40 Little Malop Street, Geelong 3220
Tel: (03) 5221 4735

STD Clinic
(Consultorio para el Tratamiento de ETS)
Vermont Street Health Clinic
4 Benson Court, Wodonga 3690
Tel: (02) 6056 1589

STD Clinic
Outpatient Department
(Consultorio para pacientes externos)
Latrobe Regional Hospital
Princes Highway, Traralgon 3844
Tel: (03) 5174 9800

Publicación realizada por el Programa sobre ETS y Virus de Transmisión Sanguínea (*STD/Blood-Borne Virus Program*), a cargo del Departamento de Salud Pública del Ministerio de Asuntos Sociales (*Department of Human Services*) del Gobierno de Victoria.

Este folleto se basa en la información más actualizada de la que se dispone al mes de enero de 1998.

Revisión a cargo de Wordsense.

Diseñado por Outsource Design. (WS006F) 96/0514A

Dirección en el Internet: <http://hna.ffh.vic.gov.au/phb>